




CIENCIA Y ACADEMIA

Cienc. Acad. (Univ. Catol. Luis Amigó) | N°. 5 | pp. 1-68 | Lo humano de la ciencia-separata | enero-diciembre | 2024 | Medellín-Colombia

20
24

Lo humano de la ciencia SEPARATA



©Universidad Católica Luis Amigó
Transversal 51A #67B-90
Medellín, Antioquia, Colombia
Tel: (604) 448 76 66
Fondo Editorial Universidad Católica Luis Amigó
<http://www.ucatolicaluisamigo.edu.co>
<https://www.funlam.edu.co/modules/fondoeditorial/>

Ciencia y Academia

No. 5, enero-diciembre, 2024

ISSN (En línea):

2744-838X

Rector

Padre Carlos Enrique Cardona Quiceno

Vicerrectora de Investigaciones

Isabel Cristina Puerta Lopera

Jefe Fondo Editorial

Carolina Orrego Moscoso

Diseño y diagramación

Arbey David Zuluaga Yarce

Fotografías

Carlos Corredor Lopera
Jorge Alberto Rojas Montoya
David Alejandro Puerta Gómez

Editor de la revista

Ph.D. Juan Diego Betancur Arias
ORCID: 0000-0003-3340-8670

Asistente de revistas

Daniela Flórez González

Comité editorial

Katy Luz Millán Otero, Universidad Católica Luis Amigó, Medellín-Colombia
Viviana Cano Valderrama, Universidad Católica Luis Amigó, Medellín-Colombia
Sandra Milena Restrepo Escobar, Universidad Católica Luis Amigó, Medellín-Colombia
Omar Amador Sánchez, Universidad Católica Luis Amigó, Medellín-Colombia
Alexander Rodríguez Bustamante, Universidad Católica Luis Amigó, Medellín-Colombia
Luis Fernando Quintero Arango, Universidad Católica Luis Amigó, Medellín-Colombia

Institución editora

Universidad Católica Luis Amigó

Dónde consultar la revista

<https://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/CYA>

Envío de manuscritos

<https://revistas.ucatolicaluisamigo.edu.co/index.php/CYA/about/submissions>

Contacto editorial y canje

cienciayacademia@amigo.edu.co

Ciencia y Academia- Acceso abierto

Órgano de divulgación de la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad Católica Luis Amigó

OPEN ACCESS

Hecho en Colombia/Made in Colombia.

Financiación y publicación realizada por la Universidad Católica Luis Amigó. En ningún momento de la edición o difusión se hacen cobros a los autores para sufragar alguna de estas actividades; de tal manera que no recibe aportes económicos de personas naturales ni jurídicas.

Los principios éticos de esta revista se describen en sus políticas editoriales y, además, se adhieren a los procedimientos dictados por el Committee on Publication Ethics (COPE), que podrán ser consultados en www.publicationethics.org



(CC BY-NC 4.0)

La revista y los textos individuales que en esta se divulgan están protegidos por las leyes de copyright y por los términos y condiciones de la Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial- 4.0 Internacional. Permisos que vayan más allá de lo cubierto por esta licencia pueden encontrarse en <http://www.funlam.edu.co/modules/fondoeditorial/>

Derechos de autor. El autor o autores pueden tener derechos adicionales en sus artículos según lo establecido en la cesión por ellos firmada.

Los autores son moral y legalmente responsables del contenido de sus artículos, así como del respeto a los derechos de autor. Por lo tanto, estos no comprometen en ningún sentido a la Universidad Católica Luis Amigó.

Esta publicación cumple con el depósito legal en los términos de la normativa colombiana (Ley 44 de 1993, Decreto reglamentario No. 460 de marzo 16 de 1995, y demás normas existentes).

Índice general

Presentación

ENTREVISTAS - LO HUMANO DE LA CIENCIA

Actuales editores de revistas académicas y científicas de la Universidad Católica Luis Amigó

Andrés Alfredo Castrillón Castrillón Perseitas	12
Paloma Marín Escobar Revista Colombiana de Ciencias Sociales	14
Hernando Alberto Bernal Zuluaga Poiésis	18
Juan Diego Betancur Arias Ciencia y Academia	23

Algunos editores que acompañaron las revistas

Yulieth Estefanía Ruiz Pulgarín Perseitas (2022-2023)	27
Sandra Milena Restrepo Escobar Drugs and Addictive Behavior (2016-2019)	33
Ingrid Durley Torres Pardo Lámpsakos (2012; 2019-2021)	36
David Esteban Zuluaga Mesa Perseitas (2013-2021)	39
Jorge Eduardo Vásquez Santamaría Revista Facultad de Derecho y Ciencias Humanas (2009-2010) Director Colección Jurídica (2019-2021)	44

Directores de colección

Ana María Roldán Villa Colección Jurídica	49
Edison Francisco Viveros Chavarría Individuo, Familia y Sociedad	52
Jairo Gutiérrez Avendaño Scripta Exducere	56
Jaime Alberto Rojas Rodríguez Trazos y Códices	60
Candy Lorena Chamorro González Ciencias Administrativas	65

Presentación

Lo humano para la ciencia y la ciencia para el humano

La correlación entre el ser humano al servicio de la ciencia y esta para el beneficio de las personas y la sociedad, sintetiza las diferentes respuestas de quienes son o han sido editores y directores de productos académicos frente a lo que, desde su percepción, significa “lo humano de la ciencia”, tema de esta edición especial de la revista, que celebra los 40 años de la Universidad Católica Luis Amigó.

Este cuadragésimo aniversario coincide con una época en la que las luchas armadas, las epidemias, los desastres naturales, las crisis políticas y el auge de las tecnologías, entre otros asuntos que afrontamos como individuos y como sociedad, claman por la capacidad de nuestra especie de razonar para innovar con conciencia ética y de nosotros mismos, lo que, en otros términos, es un llamado a lo que nos identifica como personas, para que podamos comprender el entorno, resolver problemas y aportar a nuestra calidad de vida.

He ahí, precisamente, las competencias del ser humano al servicio de la ciencia. Aquello que nos hace únicos no se aparta del conocimiento que generamos y transmitimos, pues la inteligencia y el carácter no pueden separarse del cuerpo mientras se investiga y se divulgan los resultados y, de hecho, eso es lo que humaniza la ciencia. Aragón-Vargas (2017) escribe: “una de las características principales de la ciencia pareciera ser que, al ser ejercida o practicada por los seres humanos, no es posible ser totalmente imparciales y objetivos, por más chocante que esto pueda parecerle al científico ingenuo” (Editorial, párr. 10). Así, imaginar a quien investiga es evocar el sujeto: su capacidad de abstraer, observar y transmitir.

Tampoco será factible crear una división entre la ciencia y el hombre, puesto que la humanidad es la razón de la generación y aplicación de todo saber respaldado en la evidencia. Menciona Flores (2017) que “para Sócrates, el punto de

partida para determinar el objeto de la investigación es la misma realidad del ser humano, del conocerse a sí mismo y de todas las demás cosas que lo rodean, que lo hacen sentirse parte de la historia, sin las cuales el hombre no es ni puede ser sí mismo" (p. 35).

El hombre es entonces, tanto el ser como la razón de ser de la ciencia. Es necesario precisar que en esta afirmación cabe él como persona, pero también como colectivo. "Podría decirse que el hombre aislado produce pensamientos, pero es necesario el aporte y crítica de la sociedad para que tales pensamientos se conviertan en conocimiento" (Wilches Zúñiga, 2017, p. 29). Quienes son o fueron editores de revistas o directores de las colecciones del Fondo Editorial de la Universidad Católica Luis Amigó, cuyas opiniones conforman esta edición, han asumido la responsabilidad de promover dicha participación ciudadana, mediante la divulgación científica; ellos son:

Andrés Alfredo Castrillón Castrillón. Desde julio de 2019 hasta 2023 fue editor de la Revista Colombiana de Ciencias Sociales, publicación que gestionó con atención a los detalles, característica de su personalidad analítica, seria y asertiva. El profesor Andrés es ahora el editor de Perseitas. Es magíster en Literatura y líder del grupo de investigación Filosofía y Teología Crítica de la Universidad Católica Luis Amigó.

Paloma Marín Escobar. Desde inicios del año 2024 es editora de la Revista Colombiana de Ciencias Sociales, reto que ha asumido con dedicación y con la actitud de colaboración que la caracteriza. Paloma es Filósofa, especialista en Docencia Investigativa Universitaria y estudiante de maestría en Escritura Creativa.

Hernando Alberto Bernal Zuluaga. Creador y editor de Poiésis, primera revista digital de Psicología Social de Colombia y de la Institución, cuyo número inicial fue divulgado en el año 2000, época en la que predominaba lo impreso. El docente Bernal, como ha sido conocido por numerosos graduados de la Universidad, ha dedicado más de 25 años a la enseñanza universitaria en el Programa de Psicología de la Facultad de Ciencias Sociales, Salud y Bienestar; es psicoanalista y magíster en Ciencias Sociales.

Juan Diego Betancur Arias. Creador y editor de Ciencia y Academia, revista de divulgación que promueve la reflexión social del conocimiento y la formación para la investigación, asuntos que con pasión defiende y han orientado la trayectoria laboral del profesor Juan Diego, quien además es doctor en Psicología con orientación en Neurociencia Cognitiva Aplicada y líder de la línea de investigación Neurociencia Social-grupo Neurociencias Básicas y Aplicadas de la Universidad Católica Luis Amigó.

Yulieth Estefanía Ruiz Pulgarín. Es magíster en Filosofía. Editó la revista *Perseitas* desde el 2022 hasta el 2023, revista científica enfocada en la filosofía, la teología y los estudios humanísticos. La docente Yulieth es diligente y en su rol como editora buscó mejorar las actividades de edición y publicación en pro de la visibilidad y calidad de esta publicación.

Sandra Milena Restrepo Escobar. Editora y fundadora de la revista *Drugs and Addictive Behavior*, publicada desde 2016 hasta 2019. Más que una docente, es una cuidadora de todo y todos los que la rodean; es candidata a doctora en Psicología con énfasis en Neurociencias Cognitivas Aplicadas, y magíster en Educación y Desarrollo Humano.

Ingrid Durley Torres Pardo. Es doctora en Ingeniería, partícipe del Fondo Editorial de la Universidad Católica Luis Amigó, fue directora de la revista *Lámpsakos* en dos temporadas; durante la primera estuvo a cargo de los números publicados en 2012, y en la segunda de las publicaciones de 2019 hasta 2021. La perseverancia es solo una de las cualidades que ella pone al servicio de la investigación y de su semillero SYSLAC.

David Esteban Zuluaga Mesa. Dirigió y editó la revista *Perseitas* desde el 2013 hasta el 2021, logrando su inclusión en Scopus y en importantes sistemas y bases de datos. Es doctor en Filosofía, miembro del grupo de investigación Filosofía y Teología Crítica y, actualmente, director del Doctorado en Educación, pero más allá de eso, es un apasionado escritor literario.

Jorge Eduardo Vásquez Santamaria. Magíster en Derecho, especialista en Derecho Administrativo y en Docencia Investigativa Universitaria; estudiante de doctorado en Derecho. Actualmente es docente en pregrados y catedrático de posgrados, e integrante del grupo de investigación Jurídicas y Sociales de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas de la Universidad Católica Luis Amigó. Demostró su nobleza y orden durante la dirección de la Revista Facultad de Derecho y Ciencias Humanas, desde el 2009 hasta el 2010, y la creación y puesta en marcha de la colección Jurídica de esta misma Universidad.

Ana María Roldán Villa. Dirige con disciplina y compromiso la colección Jurídica del Fondo Editorial de la Universidad Católica Luis Amigó; está siempre en búsqueda de su crecimiento personal, espiritual y profesional, y forma parte del grupo de investigación Jurídicas y Sociales. Es abogada, magíster en Derecho Internacional.

Edison Francisco Viveros Chavarría. Es director de la colección Individuo, Familia y Sociedad, docente investigador y líder del grupo Familia, Desarrollo y Calidad de Vida de la Universidad Católica Luis Amigó. Es metódico y autodisciplinado, tanto en lo laboral como en lo personal. Filósofo, profesional en Desarrollo Familiar, magíster en Educación y Desarrollo Humano.

Jairo Gutiérrez Avendaño. Licenciado en Filosofía, doctor en Ciencias Humanas y Sociales, magíster en Educación. Docente investigador del grupo Estudios de Fenómenos Psicosociales, Universidad Católica Luis Amigó. Su curiosidad por la historia lo ha llevado a pertenecer a redes que le fortalecen su conocimiento, investigación y publicación en esta línea. Es director de la nueva colección Scripta Exducere, cuya primera obra estará disponible en 2024.

Jaime Alberto Rojas Rodríguez. Comunicador Social-Periodista, magíster en Filosofía Latinoamericana, atraído por asuntos como la ética y la bioética, la filosofía, la epistemología, la semiótica y la opinión pública. Aunque cercano a lo digital, su cuaderno es una recreación a mano y en lápiz de sus acontecimientos y tareas diarias. Es director de la colección Trazos y Códices, que iniciará procesos de edición en 2024.

Candy Chamorro Gonzalez. Es decidida, perseverante y atenta a su imagen personal. Especialista en contabilidad internacional y cursa su maestría en Medio Ambiente y Desarrollo; además, lidera el grupo de investigación Contabilidad, Ambiente y Sociedad (CONTAS). Candy edita el boletín Ágora Contable y, recientemente, asumió la dirección de la colección Ciencias Administrativas.

Por su trayectoria, cada uno y cada una de los y las participantes de las entrevistas son idóneos para, desde sus respuestas, motivar diversas reflexiones y discusiones en torno a lo humano de la ciencia. Desde allí, esta particular edición de la revista es una contribución al desarrollo integral de la comunidad.

Referencias

- Aragón-Vargas, L. F. (2017). ¿Qué es la ciencia y hasta dónde puede llegar? *Pensar en Movimiento: Revista de Ciencias del Ejercicio y la Salud*, 15(1), 1-14. <https://dx.doi.org/10.15517/pensarmov.v15i1.29637>
- Flores, E. R. (2017). ¿Qué por qué y para qué investigar? Elección del objeto de estudio en los procesos de investigación y su finalidad. *Realidad Empresarial*, (4), 34-38. <https://doi.org/10.5377/reuca.v0i4.6101>
- Wilches Zúñiga, M. (2017). *Introducción a la ciencia*. Fondo Editorial Universidad Católica de Oriente. <https://repositorio.uco.edu.co/bitstream/20.500.13064/513/1/Introduccion%20a%20la%20ciencia.pdf>

ENTREVISTAS – LO HUMANO DE LA CIENCIA

Actuales editores de
revistas académicas
y científicas de la
Universidad Católica
Luis Amigó



Andrés Alfredo Castrillón Castrillón

Editor (2024) revista
Perseitas


¿Cómo definiría lo humano de la ciencia?

Hasta el momento, la ciencia es producida por humanos (hombres, mujeres), de modo que lo "humano" está desde el primer instante en la "ciencia". Según esta afirmación, la ciencia no se produce o desarrolla al margen de lo humano, así que definir lo humano de la ciencia es como definir lo humano de lo humano y sus aspiraciones por conocer, saber, experimentar (que, en ocasiones, tienen alcances en contra de su mismo provecho).

¿Cómo aportan las revistas académicas y científicas a humanizar la ciencia?

La ciencia no es un ente que tenga vida por sí misma, puede concebirse como una actividad realizada por mujeres y hombres, de modo que la ciencia, tal como la concebimos, ha estado y está humanizada. En el caso de las revistas, su aporte se evidencia en la publicación de los resultados de investigación de quienes realizan esta práctica y en contribuir a la difusión del conocimiento, de los hallazgos y/o de los problemas a los que se les están buscando soluciones.

Fotógrafo
Carlos Corredor Lopera



“La ciencia no se produce o desarrolla al margen de lo humano”

¿Considera que los artículos *per se* visualizan lo humano de quienes son sus autores?

No. *Per se* no es factible visualizar o captar tal cosa. Pero no solo pasa con los artículos, esto acontece con mucho de lo que realizamos como humanos desde lo que pareciera ser más sencillo como operar un medio de transporte o un aparato técnico hasta poner el nombre en la portada de un libro o los datos de autoría de un texto académico. No obstante, que no se visualice *per se* no quiere decir que carezca de lo humano de que hemos venido hablando.

Más allá de la formación académica, ¿cuáles cree que son las competencias que debería tener un editor de revistas?

Enfocaría la respuesta desde la comunicación asertiva. Ser asertivo, y con la mayor objetividad posible, en los diferentes momentos del proceso y con quienes están vinculados, tanto autores, evaluadores como todo el equipo editorial, me parece que aporta al trato respetuoso que merecemos y a que fluya el trabajo de publicación de los artículos.



Paloma
Marín Escobar

Editora (2024)
Revista Colombiana
de Ciencias Sociales

¿Cómo definiría lo humano de la ciencia?

Fotógrafo
Jorge Alberto Rojas Montoya

Siempre he pensado que el compromiso de todo investigador, de todo hombre de ciencia, es para con la humanidad; algo muy semejante era lo que pensaba el propio Kant cuando dictaba sus famosas lecciones de ética y es que, por más deducciones y teorías elevadas que puedan sustraerse del ejercicio científico, el conocimiento (pasado, nuevo y por venir) tiene el compromiso tácito de ponerse al servicio de lo humano y su desarrollo. La ciencia que se sustrae de las propias dinámicas de la vida acaba por absorberse ella misma en su aparataje y en sus pretensiones. Cada ejercicio producido por la voluntad del hombre por conocer la naturaleza que le excede, lo otro que se le contrapone, el otro que aparece en alteridad, la dimensión de la vida que gusta esconderse de los sentidos, debe estar atravesado por el único propósito de que la vida permanezca latiendo en el fondo y pueda permear lo humano. Hacernos, pues, más humanos es la única deducción apodíctica de una buena ciencia.

¿Cómo aportan las revistas académicas y científicas a humanizar la ciencia?

Los medios de divulgación del conocimiento, en nuestro caso, las revistas académicas, tienen la responsabilidad con la sociedad de dinamizar el diálogo y los debates que únicamente impacten y fortalezcan la humanidad. Lo anterior no quiere decir que existan tópicos únicos y perfectamente claros que apunten a ese diálogo científico; por supuesto, que las revistas, según sus lineamientos y áreas de conocimiento divulgarán unas u otras discusiones, algunas de ellas más cercanas al discurrir de las ciencias sociales, la psicología, la antropología, las ciencias políticas o las humanidades, lo que hace más patente el debatir procesos propios del ser humano, pero es que también hablamos de los medios de divulgación que, aún situándose allende (aparentemente) del ejercicio humano, impactan todas las dinámicas de la vida. Todos los objetos de conocimiento son dados por y para el ser sujeto, así como sus regularidades y dialécticas; aunque exista el espejismo de que hay ciencia fuera de lo humano, ninguna disertación, objeto de estudio, ley natural o hallazgo científico se encuentra fuera de las puertas de la vida, es por esto que cada discusión académica divulgada por nuestras revistas tiene el compromiso de impactar propositiva y constructivamente el propio ejercicio de la humanidad.

“El conocimiento (pasado, nuevo y por venir) tiene el compromiso tácito de ponerse al servicio de lo humano y su desarrollo”




¿Considera que los artículos *per se* visualizan lo humano de quienes son sus autores?

Cualquier producto de un autor, sea científico, literario, artístico o que se halle vinculado al ámbito de la vida y las acciones que en ella se ejecutan, acaba siendo, por antonomasia un testimonio de su agente. Siempre hay algo de nosotros en aquello que producimos y el conocimiento es el relato más patente y objetivo de esta verdad. Es por esto que muchas veces estamos inclinados a conocer las obras por sus autores, las dinámicas de los hechos por quienes participaron en ellos, porque esa sumatoria de individualidades agentes, que fungen como motores de la vida, transparentan las verdades que entraña la propia historia como historicidad permanente, incesante, cambiante y siempre actualizable mediante el diálogo, como lo pensaría Heidegger.

Más allá de la formación académica, ¿cuáles cree que son las competencias que debería tener un editor de revistas?

Un editor de revistas es un interlocutor activo, no puede ser tan solo un vehículo comunicante o un canal mediante el cual suceda algo así como un proceso de *filtro* o *decantación* del conjunto de ideas de los autores que participan en la publicación que coordina. Un editor también hace parte, por supuesto que de una manera más sutil y delicada, del diálogo y la actualización del conocimiento que este entraña; permite que él mismo se movilice y, como canal en sí, activa las rutas que le facilitan llegar a los otros interlocutores, otros autores, otros centros de investigación, colectivos de divulgación del conocimiento y espacios amigos pero, sobre todo, que le permiten impactar aquellas comunidades sobre las que



recae la disertación de sus autores. Un editor es, en ese sentido, un agente que promueve el respeto por las ideas, que sabe cuáles discusiones comportan un carácter de actualidad y son apertura en sí hacia otros espacios; un editor también evita empañar con sus propios prejuicios la publicación que acompaña, propicia el cumplimiento de unos mínimos para que aquello que publique sea un producto de calidad, que impacte a la sociedad y, sobre todo, movilice la conversación científica dentro y fuera de los espacios académicos.

Hernando Alberto Bernal Zuluaga

Editor (2000-2024) revista
Poiésis



Fotógrafo
Carlos Corredor Lopera

¿Cómo definiría lo humano de la ciencia?


Lo humano en la ciencia se refiere a los aspectos relacionados con la participación, influencia y características propias de los seres humanos en el proceso científico. A pesar de que la ciencia busca ser objetiva y basada en evidencia, no puede separarse completamente del influjo humano en todas sus etapas, desde la formulación de preguntas hasta la interpretación de resultados. Lo humano en la ciencia abarca todos los aspectos de la investigación científica que están intrínsecamente vinculados a la naturaleza, pensamiento y acciones de las personas. Aunque se busca minimizar los sesgos y las subjetividades, reconocer y entender el papel de lo humano en la ciencia es esencial para apreciar la complejidad y la amplitud del proceso científico.

¿Cómo aportan las revistas académicas y científicas a humanizar la ciencia?

Las revistas académicas y científicas desempeñan un papel crucial en humanizar la ciencia de varias maneras. Son plataformas para compartir el conocimiento generado por los científicos con la comunidad académica y el público en general. Al publicar los resultados de investigaciones, estas revistas permiten que otros científicos evalúen, discutan y construyan sobre esos hallazgos. Esto fomenta la colaboración y la interacción humana en la comunidad científica. Las revistas científicas a menudo publican una amplia gama de investigaciones realizadas por científicos de diferentes culturas, orígenes y enfoques; esto contribuye a la diversidad de perspectivas y punto de vista en la ciencia, lo que enriquece el campo y lo humaniza al reflejar las diversas formas en que las personas se acercan a los problemas y las preguntas científicas. En conjunto, las revistas académicas y científicas contribuyen a humanizar la ciencia al proporcionar un espacio para la comunicación, la interacción, la colaboración y la reflexión, en el proceso científico.

¿Considera que los artículos *per se* visualizan lo humano de quienes son sus autores?

Los artículos científicos publicados en revistas no siempre visualizan directamente lo humano de sus autores. En su mayoría, los artículos científicos se centran en presentar los resultados, metodologías y conclusiones de la investigación de manera objetiva y técnica. Sin embargo, a pesar de esta orientación hacia la objetividad, todavía hay formas en las que los aspectos humanos pueden ser percibidos o inferidos en estos artículos. Aunque los artículos científicos pueden no centrarse directamente en la personalidad o la humanidad de los autores, todavía hay oportunidades para que los aspectos humanos se




filtren a través de las elecciones que hacen los autores en su escritura, la selección de temas y en cómo contextualizan y discuten sus resultados. También es importante considerar que la humanidad de los científicos se manifiesta más claramente en otros aspectos del proceso científico, como presentaciones en conferencias, colaboraciones, entrevistas y otros tipos de comunicación científica.


“A pesar de que la ciencia busca ser objetiva y basada en evidencia, no puede separarse completamente del influjo humano en todas sus etapas”

Más allá de la formación académica, ¿cuáles cree que son las competencias que debería tener un editor de revistas?

Ser un editor de revistas académicas implica una combinación de habilidades y competencias que van más allá de la formación académica. Entre ellas están: los editores de revistas deben comunicarse de manera efectiva con autores, revisores y colegas; deben ser capaces de proporcionar instrucciones claras, retroalimentación constructiva y explicaciones detalladas. Aunque no es necesario que sean expertos en todos los campos, los editores deben tener un conocimiento general sólido en



el área temática de la revista para comprender y evaluar adecuadamente los trabajos presentados. También deben ser capaces de evaluar la calidad de las investigaciones presentadas en función de la relevancia, la originalidad, la metodología y la solidez de los resultados. Esto implica un juicio crítico y una comprensión profunda de la metodología científica. La gestión de múltiples artículos, revisiones por pares y plazos requiere una fuerte habilidad organizativa. Los editores deben llevar un seguimiento eficiente y asegurarse de que todos los procesos se desarrollen sin problemas. Así mismo, deben ser imparciales y éticos en su toma de decisiones. Deben asegurarse de que se mantenga la integridad académica y de que los procesos de revisión sean justos y equitativos. Los editores deben estar familiarizados con las pautas y estándares de publicación en su campo, incluidas las normas de formato, ética y estilo de escritura. Resumiendo, un editor de revistas académicas debe ser un individuo con una combinación de habilidades técnicas, comunicativas y de gestión, junto con una sólida comprensión de las normas y la ética de la publicación científica. Su papel es esencial para garantizar la calidad y la integridad de los contenidos publicados y para facilitar la comunicación efectiva entre los diferentes actores involucrados en el proceso de publicación.



Desde la gestión editorial, ¿cómo se fortalecen las competencias investigativas de los autores (docentes o estudiantes) que postulan sus artículos?

La gestión editorial puede desempeñar un papel importante en el fortalecimiento de las competencias investigativas de los autores que postulan sus artículos. Los editores pueden ofrecer retroalimentación a los autores sobre sus artículos, señalando aspectos que podrían mejorarse en términos de metodología, estructura, presentación de resultados y discusión. Esta retroalimentación puede ayudar a los autores a comprender cómo mejorar sus habilidades de redacción y presentación de investigaciones. También pueden proporcionar a los autores sugerencias de lecturas y recursos relevantes que ayuden a fortalecer sus habilidades investigativas. Esto podría incluir literatura sobre metodología, ética de la investigación y presentación de resultados. Igualmente, los editores pueden fomentar que los autores revisen y editen sus artículos en función de los comentarios de los revisores y las sugerencias del equipo editorial. Esta práctica mejora la calidad general de los artículos. El desarrollo de recursos en línea, como guías de estilo, plantillas y consejos prácticos, ayudan a que los autores mejoren sus habilidades de escritura y presentación. En resumen, la gestión editorial puede ser una influencia positiva en el desarrollo de las competencias investigativas de los autores al brindarles orientación, retroalimentación y recursos para mejorar sus habilidades de investigación, redacción y presentación. Esta colaboración entre editores y autores contribuye a la calidad y el impacto de la investigación publicada.



Juan Diego
Betancur Arias

Editor (2019-2024) revista
Ciencia y Academia

Fotógrafo
Carlos Corredor Lopera

¿Cómo definiría lo humano de la ciencia?


Lo defino como la humanización de las acciones sensibles del sujeto y la interacción consciente-razonable con todo lo que nos rodea. Es el reconocimiento de la capacidad humana desarrollada a partir de estructuras flexibles a nivel científico. Es importante mencionar, que la ciencia no podría florecer sin seres humanos, son ellos los creadores genuinos de sus prácticas, metodologías y teorías, las que permiten explorar y contemplar la impronta humana en todo lo que hacen. Algunos situados en resultados científicos, otros por apropiarse socialmente del conocimiento; este último grupo consciente de la transformación humana que puede lograrse por medio del conocimiento científico. ¡Otra forma de humanizar la ciencia!

¿Cómo aportan las revistas académicas y científicas a humanizar la ciencia?

Considero que las revistas científicas en vez de humanizar, están generando retrocesos en los aportes vehementes de la ciencia a la sociedad; el fenómeno del acceso cerrado deja mucho que pensar, cuando lo que buscamos son contextos interconectados por medio de la ciencia, la tecnología y la innovación. Las revistas científicas aportan a las comunidades científicas, albergan referentes científicos por excelencia, lo que hace que avance la investigación en las diferentes áreas del conocimiento; pero la población en general que guarda grandes expectativas en la ciencia, no puede acceder a los conocimientos que se publican en estos espacios, dado que son múltiples los factores que lo impiden, empezando por el lenguaje científico. Más bien, la labor y la razón de ser de las revistas de divulgación o académicas, sí puedo considerar que aportan mejor con sus proyectos editoriales a la humanización de la ciencia. Una ciencia al alcance de todos, teniendo en cuenta los niveles de desarrollo cultural, acceso a la tecnología y procesos de formación cultural y social.

¿Considera que los artículos *per se* visualizan lo humano de quienes son sus autores?

Por supuesto que sí, no solo los artículos, las líneas de investigación, los fenómenos que se investigan, el área de conocimiento sobre la cual se instalen; son indicios del perfil del investigador y sus productos. Los autores tal y como conciben el mundo, la ciencia y su nivel de productividad, van a exponer sus ideas con más o menos humanidad. Algunos autores son tan ricos científicamente, que lo único que tienen son obras científicas, pero los procesos de humanización quedan en vilo. Mientras que un investigador que no ostenta sus productos, los



visualiza, los pone al servicio del otro, puede ser del ciudadano de a pie, considero que eso sí refleja un sentido de humanización en las obras y su científico.

“La ciencia no podría florecer sin seres humanos, son ellos los creadores genuinos de sus prácticas, metodologías y teorías, las que permiten explorar y contemplar la impronta humana en todo lo que hacen”

Más allá de la formación académica, ¿cuáles cree que son las competencias que debería tener un editor de revistas?

Competencias ciudadanas, emocionales y para la vida. Considero que el editor de revista, independiente del área de conocimiento y sus matrices disciplinares conexas, responde a un perfil de competencias integral que permite la itinerancia de su rol por los diferentes contextos de la sociedad y sus territorios, así las cosas, las competencias digitales, las competencias en un segundo idioma, las competencias blandas y, por supuesto, las competencias que hacen parte de la labor natural del editor, aislado del proyecto editorial que acompañe, serán competencias que no puede dejar de lado y las que considere en pro de la humanización científica.

Algunos editores
que acompañaron
las revistas

Yulieth Estefanía
Ruiz Pulgarín


Editora (2022-2023) revista
Perseitas



Fotógrafo
Carlos Corredor Lopera


¿Cómo definiría lo humano de la ciencia?

La pregunta planteada es problemática porque presupone que "lo humano" es un concepto ya establecido y ampliamente comprendido por todos, como si se tratara de una esencia evidente y manifiesta. Creo que lo primero que deberíamos hacer es indagar cómo se constituye la noción de "lo humano". Esto puede arrojar luz sobre su compleja relación con la ciencia. En lugar de concebir "lo humano" como un conjunto de atributos fijos y preestablecidos, podemos abrir la posibilidad de concebirlo como algo que deviene históricamente dentro de un entramado de relaciones sociales, materiales, económicas, culturales, etc. Además, se configura en horizontes interpretativos específicos, lo que significa que su definición nunca está por fuera del lenguaje y de la forma en que hacemos mundo en el lenguaje. Por eso, la noción de "ser humano" constantemente se amplía, se resignifica y se transforma. Esto nos lleva a comprender, por ejemplo, que, en diferentes momentos de la historia, y seguramente aún en la actualidad, las definiciones de "lo humano" se han utilizado, entre otras cosas, para justificar lógicas excluyentes que marginan y aniquilan a ciertos grupos, relegándolos al ámbito del no-ser.



El motivo por el cual planteo esta cuestión es porque creo que la ciencia y todas las formas del saber no están al margen de este problema. Más allá de lo que podamos entender por ciencia —lo cual también ameritaría un análisis—, es claro que al hacer ciencia también estamos contribuyendo en la construcción de lo humano, ampliando o transformando esos horizontes de sentido en los que esta definición se constituye. Un ejemplo que ilustra esta idea es el estudio de las estrellas. La investigación científica acerca de las estrellas no solo nos brinda conocimiento sobre estos cuerpos celestes, sino que también nos aporta información sobre nosotros mismos. Somos polvo de estrellas o vestigios de Supernova, dicen algunos poetas y también algunos astrofísicos. Este conocimiento va más allá de una metáfora poética y tiene su fundamento en la teoría según la cual los átomos que nos componen se formaron en el interior de estrellas a lo largo de eones. Una tesis tan fundamental como esta nos lleva a reconocer, entre otras cosas, nuestro origen común como parte de la naturaleza y a asumir la responsabilidad que tenemos hacia el entorno natural.

El ser humano se autorrepresenta cuando se adentra en la exploración del mundo y da forma a su realidad a través de la ciencia. Esto permite entender la ciencia como una práctica en la que todo el tiempo está en juego nuestro destino como humanidad. La ciencia no solo se desarrolla en realidades históricas concretas (razón por la cual está sujeta a intereses económicos, políticos, ideológicos, entre otros), sino que también ejerce un papel activo en la construcción de estas realidades. Puede contribuir tanto al beneficio humano y el de la naturaleza como a la destrucción, un aspecto que no debe pasarse por alto. No debemos olvidar que la razón científica ha evolucionado hacia una razón tecnológica, como bien advirtió Herbert Marcuse, y ha perfeccionado la instrumentalización de la naturaleza en favor de la producción y el consumo desmedido.



Por lo tanto, en lugar de hablar de lo humano de la ciencia, propongo que reconozcamos que todo en la ciencia es humano. Lo humano en la ciencia es su principio, su realización y su fin. El ser humano se produce a sí mismo a través de la ciencia, de la misma manera en que lo hace mediante el arte, la filosofía o la política. Por consiguiente, la ciencia está siempre llamada a asumir de manera responsable su papel en la configuración de la realidad humana. Su dimensión humana se pone de manifiesto cuando se esfuerza por contribuir a la mejora continua de la humanidad.


¿Cómo aportan las revistas académicas y científicas a humanizar la ciencia?

Si en este contexto “humanizar la ciencia” significa ponerla al servicio de la humanidad y garantizar que su quehacer esté en consonancia con valores que buscan el mejoramiento de las sociedades, la promoción de la justicia y la sostenibilidad ambiental, es evidente que la responsabilidad ética recae no solo en la comunidad científica y académica, sino también en las revistas y todas las publicaciones que, en general, se encargan de divulgar y de hacer visible el trabajo científico y académico. Las revistas tienen el deber de evaluar la capacidad de la ciencia para abordar preguntas fundamentales, su impulso hacia la mejora y su compromiso con el bienestar general. En ese sentido, el deber de los editores no es menor, ya que su labor también es determinante para garantizar que el conocimiento que circula por los diferentes medios sea verdaderamente relevante para los desafíos que enfrentan nuestras sociedades. En conclusión, las revistas intervienen de manera significativa en la forma como la ciencia construye la realidad, y esto lo hacen al darle un espacio de visibilidad y difusión, que es lo que permite que la ciencia tenga un impacto efectivo, traspase fronteras y se abra al diálogo y al debate.

¿Considera que los artículos *per se* visualizan lo humano de quienes son sus autores?


No cabe duda de que podemos conocer algo de los autores a través de sus trabajos. Por ejemplo, podemos inferir cuáles son los problemas que los inquietan y a los que les otorgan importancia, así como los aspectos culturales a los que dan énfasis o, incluso vislumbrar algo de su sensibilidad personal. En algunos casos, también podemos identificar sus locus de enunciación, esto es, los lugares desde los cuales hablan. Sin embargo, si por "lo humano" nos referimos a un conjunto de valores, principios o quizás a una ética particular, esta dimensión no siempre es evidente, ni tiene por qué serlo, especialmente si consideramos los objetivos de diversas disciplinas científicas en las que se busca eliminar la subjetividad del científico. No obstante, como mencioné anteriormente, lo humano siempre se refleja de alguna manera en la práctica científica. Pero creo que es en el diálogo y el debate donde estas dimensiones humanas pueden hacerse más visibles, más que en los propios artículos científicos. Por tanto, los espacios de intercambio y confrontación son de suma importancia. Un artículo científico no debe limitarse a ser publicado en una revista; su vitalidad depende de su capacidad para interpelar, generar preguntas, ser cuestionado y debatido. Esto solo es posible cuando el autor se abre a espacios de interlocución y diálogo con otros colegas y la comunidad académica en general.

“Lo humano en la ciencia es su principio, su realización y su fin”



Más allá de la formación académica, ¿cuáles cree que son las competencias que debería tener un editor de revistas?

No hay que desmeritar el componente académico y disciplinario, ya que de él depende en gran medida la calidad y actualización de los contenidos de una revista. El editor debe mantenerse en actualización permanente para asegurar que las publicaciones de su revista sean verdaderamente relevantes y estén al día, no solo en relación con los avances más recientes en su campo, sino también con los problemas actuales. Sin embargo, estas competencias académicas solo son efectivas si el editor promueve la integridad ética y la honestidad académica en todos los aspectos de la gestión editorial. Creo, además, que en la sociedad actual existe una creciente demanda por prácticas editoriales inclusivas que reconozcan la importancia de la diversidad en la investigación y la publicación. Un editor debe fomentar prácticas inclusivas que abarquen desde la integración de diversos actores en todas las fases del proceso editorial, hasta la creación de espacios que visibilicen investigaciones que contribuyan a construir un mundo más equitativo y den voz a aquellos que históricamente han sido silenciados, estigmatizados y excluidos. Al mismo tiempo, el editor debe ser capaz de identificar trabajos que perpetúen la discriminación de grupos sociales o ideas, sin dejar de respetar la diferencia y la libertad de expresión. Cabe aclarar que esto último no implica una indiferencia conciliadora que acepte todas las posturas como válidas sin considerar sus consecuencias. La labor del editor debe ser lo suficientemente crítica como para poder distinguir entre la libertad de expresión y las manifestaciones de violencia epistémica. Por último, la proactividad se erige como una competencia indispensable en la gestión editorial. Un editor debe estar capacitado para proporcionar retroalimentación clara y constructiva a todas las partes involucradas en un proceso de publicación.



Desde la gestión editorial, ¿cómo se fortalecen las competencias investigativas de los autores (docentes o estudiantes) que postulan sus artículos?

Cuando la gestión editorial implica un proceso de acompañamiento continuo, en el que el editor brinda apoyo y guía a lo largo de todas las etapas, puede desempeñar un papel fundamental en el fortalecimiento de las competencias investigativas de los autores. Considero que una retroalimentación constructiva y precisa, tanto por parte del editor como de los pares evaluadores, resulta invaluable para los autores, ya que les permite identificar áreas de mejora y les proporciona estrategias para fortalecer aspectos clave: la metodología, el marco teórico, la estructura de sus artículos, la escritura y la argumentación. En resumen, creo que los procesos editoriales pueden tener un gran valor formativo cuando son personalizados y comprometen activamente a todas las partes involucradas.

Sandra Milena Restrepo Escobar

Editora (2016-2019) revista
Drugs and Addictive Behavior



Fotógrafo
Jorge Alberto Rojas Montoya

¿Cómo definiría lo humano de la ciencia?

Si se empieza por definir de una manera concisa qué es la ciencia, se tiene que partir por precisar que es una labor humana, desarrollada para el estudio, explicación y generación de conocimiento de los diferentes fenómenos que ocurren en el medio en que se interactúa, e incluso, en conceptualizaciones más abstractas.

Pero además, es necesario puntualizar que dentro del desarrollo de la ciencia se concibe una línea de estudio dada por todas las áreas y disciplinas que se centran y se preguntan por la existencia del ser humano y sus formas de relacionarse, lo que implica para el científico que se dedica a la construcción de conocimiento, una postura ética frente a la investigación y, a su vez, el análisis de lo humano, pues es necesario desde una concepción que respete y comprenda las complejidades que implica la conceptualización de lo humano.

¿Cómo aportan las revistas académicas y científicas a humanizar la ciencia?

Las revistas académicas y científicas permiten la divulgación de los resultados que se obtienen de los procesos investigativos, agilizando los procesos de la transferencia del conocimiento, lo que facilita que muchas problemáticas de los seres humanos puedan ser abordadas a tiempo y encontrando soluciones para las complejidades que trae la época actual. La variedad de conocimiento y la validación que realizan las revistas científicas mediante sus procesos de evaluación permiten la visualización de alternativas de solución para las comunidades.

¿Considera que los artículos *per se* visualizan lo humano de quienes son sus autores?

Considero que las investigaciones y la difusión de la información mediante producción científica permiten conocer al autor y sus intereses; particularmente en las ciencias sociales y humanas, el interés por los temas de investigación muestra la sensibilidad por las complejidades que tenemos por ser humanos y la construcción de conocimiento que se realiza por medio del desarrollo científico.

“ Si se empieza por definir de una manera concisa qué es la ciencia, se tiene que partir por precisar que es una labor humana ”



Más allá de la formación académica, ¿cuáles cree que son las competencias que debería tener un editor de revistas?

Un editor de una revista debe ser un apasionado por el conocimiento, una persona rigurosa a la hora de hacer seguimiento del proceso que debe llevarse desde que llega el manuscrito hasta que se publica, una persona con excelentes habilidades comunicacionales que tenga la capacidad para relacionarse con autores y evaluadores haciendo devoluciones respetuosas sobre los trabajos realizados.

Adicionalmente, debe tener una capacidad de generar redes de conocimiento que permitan nutrir los procesos de transferencia de los resultados de investigación.

Desde la gestión editorial, ¿cómo se fortalecen las competencias investigativas de los autores (docentes o estudiantes) que postulan sus artículos?

Investigar, pero no publicar es dejar a la mitad del camino el proceso de investigación. En los últimos años se ha realizado gran énfasis en la transferencia del conocimiento; para que se logre la apropiación es fundamental la difusión de los resultados.

Trascender la construcción de manuscritos es ampliar las posibilidades de difusión del conocimiento y además, permitir que lo realizado sea valorado en el campo de la ciencia, donde se analiza la pertinencia y la profundidad de los hallazgos del proceso de investigación.

Ingrid Durley
Torres Pardo

Editora (2012 y 2019-2021) revista
Lámpsakos



Fotógrafo
Carlos Corredor Lopera

¿Cómo definiría lo humano de la ciencia?

Lo humano de la ciencia, significa que, en ese proceso de adquirir conocimiento sobre el mundo, intervienen tanto las capacidades como las limitaciones del propio ser humano. Siempre se ha dicho que la ciencia debe ser efectiva, confiable y busca estar al servicio de la humanidad, por tanto, debe cumplir con una serie de requisitos tales como la objetividad, la reproducibilidad, la evidencia, la utilidad y la ética, por citar algunos. Aunque todo lo anterior se logre, siempre se enmarcará en las habilidades de quien la produce, otorgándole su sello personal; mientras, quien la consume, interpretará según sus criterios, creencias y necesidades. Así las cosas, la ciencia siempre va a involucrar aspectos propios del ser humano y será la forma en que entendemos y moldeamos el mundo que nos rodea. Incluso si hablamos de la Inteligencia Artificial en la ciencia, esta reflejará aspectos propios de quien la programó, incorporados en las técnicas de representación y adquisición del conocimiento junto con el dominio de las tecnologías.




¿Cómo aportan las revistas académicas y científicas a humanizar la ciencia?

Las revistas académicas y científicas son responsables de divulgar y comunicar la ciencia, permitiendo con ello, garantizar que lo que se comunica es organizado, confiable y resulta comprensible a la comunidad, esto se alcanza gracias a los procesos de normalización que involucran, como el uso de plantillas para la escritura, la revisión por pares (en método doble ciego), así como la revisión de estilo. Con lo anterior, logran potenciar el interés, la colaboración y la discusión sobre un tema específico, enriqueciendo el desarrollo de la humanidad. Las revistas no solo aportan de manera activa a humanizar la ciencia, sino que a su vez conllevan una enorme responsabilidad y trabajo para lograrlo.

¿Considera que los artículos *per se* visualizan lo humano de quienes son sus autores?

Cada escrito refleja a su autor, así sea en una proporción. Es evidente el área de experiencia profesional de una persona, al leer sus manuscritos. Así como resulta propio evidenciar su perfil profesional, tema de interés en la investigación y sus formas de comunicar, incluso en algunos escritos de reflexión o en el espacio de discusión, se pueden apreciar sesgos ideológicos. Así las cosas, un manuscrito es una extensión del perfilamiento humano del autor.



“ Lo humano de la ciencia, significa que, en ese proceso de adquirir conocimiento sobre el mundo, intervienen tanto las capacidades como las limitaciones del propio ser humano ”

**Más allá de la formación académica,
¿cuáles cree que son las competencias
que debería tener un editor de
revistas?**

Un editor de revista representa las políticas editoriales, las cuales deben ser objetivas, de total cumplimiento y con calidad de redacción; todas ellas, reflejadas en el perfil del editor. Desde un aspecto más humano, el editor debe gozar de habilidades para la comunicación verbal y escrita, disposición para el trabajo en equipo, organización para la gestión documental y la administración del tiempo; debe gozar de tolerancia a la crítica y enmarcarla en el respeto, conservando siempre una coherencia entre su perfil de formación y la temática de la revista.




David Esteban Zuluaga Mesa

Editor (2013-2021) revista
Perseitas

¿Cómo definiría lo humano de la ciencia?

Fotógrafo
Jorge Alberto Rojas Montoya


Diletante es una expresión que hoy no se escucha con frecuencia, tal vez, porque en algunos escenarios académicos cobra una connotación peyorativa. Para mí, sin embargo, tiene un sentido bonito en cuanto hace referencia a las personas cuya afición es el conocimiento, no un conocimiento o ciencia en particular, sino por el conocimiento y las ciencias en sentido amplio, y esto implica al menos tres elementos que, a mi juicio, configuran lo humano de la ciencia: el andar, la curiosidad, la creatividad. Digo esto, porque a mi entender, las personas de ciencia (y no hablo únicamente de los llamados científicos), van de un lugar a otro, es decir, caminan de la esquivada materia oscura, a los interminables dilemas éticos; se embelesan en la mañana con la biología y las matemáticas, para dedicar la tarde entera a la historia y terminar en la noche tomando café en compañía de la filosofía y el arte... y sus conversaciones versan sin reparo en torno a sus curiosidades y extravíos, para finalmente extender, a través de algún relato, la síntesis de su fascinante travesía: su creación. Es por ello que pienso que lo humano de la ciencia reposa en el deseo



de saber que nos invita a caminar para descubrir cosas en plural; a curiosear aquello que no entendemos o que apenas descubrimos y a crear escenarios posibles para problemas que probablemente nunca alcancen una solución definitiva.

¿Cómo aportan las revistas académicas y científicas a humanizar la ciencia?


Las revistas académicas y científicas están sostenidas por el relato. Es decir, por las construcciones discursivas de las personas que se han dado a la tarea de caminar entre saberes. Sé que esto que digo no parece ser muy riguroso, pero es la manera con la que con frecuencia pienso en este tipo de cosas. Pienso que el gesto y la palabra son la hipóstasis de lo que imaginamos y dado que las revistas tienden naturalmente a favorecer las distintas formas del decir, estas no pueden ser otra cosa más que las ventanas del pensamiento. Desafortunadamente, esta forma que tengo de pensar el asunto no se ajusta a la idea de revistas académicas y científicas que conciben los sistemas de ciencia y tecnología y que la mayoría de las instituciones editoras adoptaron. Es paradójico porque, en principio, el interés de estos sistemas de gestión del conocimiento es el mismo que describo atrás: divulgar el saber. Sin embargo, las dinámicas con las que se entrecruzan los sistemas de ciencia y, en efecto, las revistas científicas y académicas, en relación con los indicadores de impacto (entre otros, pero sobre todo los de impacto) que dan lugar a mejores clasificaciones de grupos de investigación e investigadores, van deformando la noble intención de divulgar el saber y se van anquilosando en lógicas burocráticas y en ferias de vanidades a tal punto, que terminan siendo más los artículos que se exhiben por la categoría que ostenta la revista o por el reputado nombre de la casa editora que lo publicó, que los que se leen en virtud de la calidad de su contenido. Entonces, para que una revista científica o académica pueda aportar a la humanización de la ciencia, se debe procurar que



sus publicaciones tengan un impacto real en la vida de las personas, en los ecosistemas en los que tiene lugar cualquier forma de vida. No significa esto un abandono total de los indicadores de impacto, sino el establecimiento de una relación causal en la que el impacto sea la consecuencia de acciones efectivas tendientes a mejorar la vida en la tierra y a responder a las preguntas que aún permanecen veladas.

¿Considera que los artículos *per se* visualizan lo humano de quienes son sus autores?

Sí. El ejercicio de *decir* implica para mí una suerte de relación comprensiva de lo que me circunda y, al mismo tiempo, me permite imaginar y proyectar la vida en el futuro, tomar decisiones. La relación comprensiva a la que me refiero implica al menos dos dimensiones: 1. La comprensión de lo real: hechos y verdades y 2. La comprensión de lo preferible: valores y jerarquía. Los primeros hacen referencia al acervo de conocimiento en relación con un campo del saber específico; los segundos, a los acuerdos en relación con las necesidades, creencias y opiniones de las personas en los contextos específicos en los que habita. Esto hace que los productos creativos, entre ellos los artículos científicos, sean por lo general una apuesta sobre nuestra propia humanidad sustentada en nuestra enciclopedia vital —lo que sabemos, vivimos y *experienciamos*— en tanto no nos es posible decir algo que no nos haya atravesado, nos haya permitido imaginar, proyectar la vida o tomar decisiones. Y más aún, implica una apuesta profundamente humana en tanto lo que se dice está provisto de una intención comunicativa y, por tanto, de un acto voluntario de comunicar, en este caso, a través de la palabra, pero extensivo también a otras formas de decir.



“Lo humano de la ciencia
reposa en el deseo de saber
que nos invita a caminar
para descubrir cosas en
plural; a curiosear aquello
que no entendemos o que
apenas descubrimos y a
crear escenarios posibles
para problemas que
probablemente nunca
alcancen una solución
definitiva”

**Más allá de la formación académica,
¿cuáles cree que son las competencias
que debería tener un editor de revistas?**

No sé, hablaría mejor de dos atributos que podría expresar de la siguiente manera: 1. La sensibilidad para comprender que hay múltiples formas de decir y distintas maneras de mirar. 2. La convicción de que detrás de cada producción escrita hay una persona que toma el riesgo de desnudarse a través de la palabra. Pienso que estos dos elementos son importantes porque ponen al editor no en el centro del proceso, sino al margen del mismo, y a los autores como centros móviles en el universo editorial, lo que favorece la pluralidad de visiones y el diálogo como antesala del consenso. Por otro lado, estar convencidos de que detrás de cada producción escrita hay una



persona que toma riesgos, es estar convencidos del lugar del otro y esto nos permite un trato cálido y digno con quienes nutren las publicaciones académicas y científicas. Finalmente, el respeto, aunque este atributo debería ser transversal a todas las relaciones que sostengamos a lo largo de nuestras vidas.



Jorge Eduardo
Vásquez Santamaría

Editor (2009-2010)
Revista Facultad de Derecho
y Ciencias Humanas

Director (2020-2021)
Colección Jurídica

¿Cómo definiría lo humano de la ciencia?

Fotógrafo
Carlos Corredor Lopera

Lo humano en la ciencia se refiere a la esencia misma de lo que denominamos ciencia, siempre que esta última solo tiene razón de ser en la medida en que esté concentrada en el ser humano, en sus condiciones de vida, su bienestar, en sus necesidades y anhelos. Lo humano en la ciencia es el motor que justifica la generación de conocimiento, pues la ciencia es un artificio creado por la humanidad para facilitar las formas de ser y de estar en el mundo, a través de la cual reconoce la realidad que lo rodea y se reconoce como realidad, de manera que toda elaboración de conocimiento científico es conocimiento del ser humano en el mundo, a través del reconocimiento, explicación y comprensión de la realidad de la cual él mismo es constructor.



¿Cómo aportan las revistas académicas y científicas a humanizar la ciencia?

Las revistas académicas y científicas contribuyen desde dos perspectivas. La primera, como espacios para convocar el acto creador de conocimiento científico, al implicar al sujeto cognoscente en procesos metódicos y sistemáticos por medio de los cuales enfrenta la resolución de problemas en los cuales se lee e identifica, un acto inicialmente de creación que luego pasa por momentos de co-creación, cuando convoca a la comunidad científica que comparte las inquietudes e intereses temáticos que buscan ser divulgados en la revista. La segunda, con la divulgación del conocimiento científico creado, visto como elaboración intencionada que tiene un destinatario al cual la revista le facilita el acceso y apropiación del saber creado.


¿Considera que los artículos *per se* visualizan lo humano de quienes son sus autores?

En la mayoría de las oportunidades, sí; si se tiene presente que un artículo es el resultado de un proceso de aprehensión del autor como sujeto, sobre un objeto, que no deja de ser una realidad frente a la cual se sensibiliza e interesa, sobre la que sus esfuerzos se despliegan porque hay un proceso de identificación con elementos que le resultan suficientes para dedicarse a la creación de saberes. El artículo termina siendo el reflejo de un acto muy personal en el que se compromete el autor con el saber que estima consolidado para ser ofrecido a los demás, con el ánimo de facilitar alguna dimensión de la vida.

Más allá de la formación académica, ¿cuáles cree que son las competencias que debería tener un editor de revistas?

Ser un administrador, y en ello, poner en práctica la planeación, la iniciativa, la proactividad, y la empatía, son esenciales. La edición es un proceso que se desarrolla a través de un sistema complejo, que no puede, ni debe, estar estandarizado en el mero cumplimiento de requisitos y de tiempos, en la medida en que la creación del conocimiento quedaría reducido a un acto que privilegia las formas sobre los fondos; y pretender estandarizar procesos de creación que responden a lógicas, tiempos y condiciones que son primordialmente subjetivas del autor, puede tener un efecto contraproducente, que se evidencia no solo en la merma de calidad de los resultados publicables, sino en la deshumanización de la investigación como proceso creador del conocimiento científico.

“ Lo humano en la ciencia es el motor que justifica la generación de conocimiento, pues la ciencia es un artificio creado por la humanidad para facilitar las formas de ser y de estar en el mundo ”



Desde la gestión editorial, ¿cómo se fortalecen las competencias investigativas de los autores (docentes o estudiantes) que postulan sus artículos?

La gestión editorial tiene la posibilidad de ser un potencial de formación en las competencias investigativas de todo aquel que decida emprender un proceso de revisión, creación, o validación de conocimiento, en la medida en que el gestor editorial tiene el deber ético de fungir como un orientador/evaluador que retroalimenta el proceso particular de aquel que emprende el proceso de investigación científica.

Directores de
colección

Ana María
Roldán Villa

Directora (2022-2024)
Colección Jurídica



Fotógrafo
Carlos Corredor Lopera

¿Cómo definiría lo humano de la ciencia?

La ciencia está arraigada a la naturaleza humana. El quehacer científico requiere de aspectos humanos importantes, como la creatividad, la curiosidad, la ética y la comunicación.

La creatividad es la capacidad de los investigadores de formular nuevas ideas, plantear problemas y desarrollar teorías, lo cual está impulsado por la curiosidad y la necesidad de explorar el mundo que los rodea.

La ética desempeña un papel crucial en la ciencia, ya que los investigadores deben considerar implicaciones de este tipo. Es decir, los beneficios y posibles afectaciones que conlleva la investigación, así como respetar la privacidad y confidencialidad de los participantes.

Finalmente, la comunicación es la capacidad de compartir los hallazgos de su investigación de manera efectiva con la comunidad científica y el público en general.


¿Cómo aportan las colecciones académicas a humanizar la ciencia?

Humanizar la ciencia es incorporar aspectos humanos, éticos, sociales y culturales en la práctica científica. Las colecciones académicas ayudan a humanizar por distintas razones, tales como:

- Permite preservar el conocimiento: la información queda disponible a lo largo del tiempo para ser consultada por las futuras generaciones.
- El acceso abierto permite que la información sea conocida y aprehendida por gran cantidad de personas.
- Diálogo de saberes e interdisciplinariedad. Las colecciones permiten que las investigaciones se realicen desde distintas disciplinas, lo cual, no solo complementa el conocimiento, sino que reconoce la diversidad de actores, enfoques y perspectivas del conocimiento científico.

¿Considera que los textos *per se* visualizan lo humano de quienes son sus autores?

Los textos pueden proporcionar una visión limitada de lo humano de sus autores. Los textos pueden reflejar algunos aspectos de su personalidad como su pensamiento, la creatividad, el conocimiento y la comunicación. Sin embargo, el texto *per se* no captura toda la complejidad del ser humano, ya que no revela aspectos más profundos de la vida personal, las experiencias personales o la historia de vida del autor.



“ El quehacer científico requiere de aspectos humanos importantes, como la creatividad, la curiosidad, la ética y la comunicación ”

Más allá de la formación académica, ¿cuáles cree que son las competencias que debería tener un director de colecciones?

Debe reconocer la importancia de interdisciplinariedad de la ciencia, desprenderse de su ego y reconocer la diversidad y la importancia del conocimiento de los otros, incluso cuando es distinto y se aparta de las valoraciones o juicios del director, estar comprometido con principios éticos y ser capaz de tomar decisiones responsables sobre los textos que se pongan en consideración. Además, tener la capacidad de comunicarse claramente tanto de forma escrita como oral.

Edison Francisco Viveros Chavarría

Director (2023-2024) colección
Individuo, Familia y Sociedad



Fotógrafo
Jorge Alberto Rojas Montoya

¿Cómo definiría lo humano de la ciencia?


Lo humano de la ciencia es su propósito ético. Es decir, que los resultados de los procesos científicos estén encaminados hacia el respeto y la conservación del medio ambiente y, por consiguiente, del bienestar de los seres que hacen parte de él y por extensión al ser humano. Como se ve, no se ubica aquí el ser humano en el primer plano, sino al conjunto de la naturaleza y a la vida en general. Para Aristóteles, el alma hacía referencia a la vida en general y por eso una de sus principales enseñanzas éticas fue el cuidado de la vida. La ciencia debe estar al servicio de la preservación de la vida; y como son los seres humanos los que hacen la ciencia, son ellos quienes deben poner en primer plano a la vida y a la naturaleza. Lo humano de la ciencia es descentrar al ser humano y darle su justo lugar como un ser vivo que está en medio de otros seres naturales. Entonces, cualquier avance que haga la ciencia debería tener en medio una pregunta por los beneficios de ella hacia la vida en general.

¿Cómo aportan las colecciones académicas a humanizar la ciencia?

Las colecciones académicas tienen el propósito de divulgar el pensamiento. No buscan agrandar la relevancia de un ser humano en particular, es decir, de estimular su egocentrismo. Humanizar la ciencia puede tener el sentido de hacer la ciencia más ética. Esto, porque el ser humano también actúa de formas deplorables, estropea la naturaleza, la instrumentaliza y daña a los demás seres humanos. Por tanto, humanizar aquí quiere decir que los efectos de la ciencia sean buenos para la naturaleza, las sociedades y la vida en general. Ahora, las colecciones académicas humanizan la ciencia si sus reflexiones se dirigen al bienestar de las personas y a la conservación de la vida. Publicar el pensamiento por medio de escritos es positivo para los autores y para sus lectores, pero sobre todo para la vida en todas sus expresiones. De este modo aportan si estimulan el pensamiento y la acción de cooperación, solidaridad, respeto y corresponsabilidad con el mundo.

¿Considera que los textos *per se* visualizan lo humano de quienes son sus autores?

Un texto siempre tiene un sujeto que lo ha pensado y lo ha expresado, esto no se pierde por estar escrito en primera o tercera persona. En un texto puede verse palpitar la vida de quien escribe y podría decirse que el texto mismo tiene su propia respiración, su ritmo. Por tanto, puede afirmarse que en este se visualiza la forma de pensar de quien escribe. Podríamos agregar que textos como los ensayos, si estos son escritos al estilo de Michel de Montaigne, quien ha sido considerado el creador de este género, pueden llegar a transmitir aspectos ambiguos o irónicos del autor y su inteligencia en la manera de tratar un tema, de explorarlo y de mostrar su elevado




conocimiento sobre las aristas del mismo. Incluso, por científico que sea un escrito y pretenda guardar distancia entre él y su autor, tal neutralidad es imposible. Sucede lo mismo con un texto científico, en él se deja ver el rostro de quien escribe, así se vaya borrando su rostro como una huella en la arena, aparecen otros rostros; así haya un cierto anonimato no se desdibuja un estilo de escritura, la particularidad subjetiva de quien escribe, lo que defiende o de lo que se distancia.

“ Lo humano de la ciencia es descentrar al ser humano y darle su justo lugar como un ser vivo que está en medio de otros seres naturales ”

Más allá de la formación académica, ¿cuáles cree que son las competencias que debería tener un director de colecciones?

Un director de colecciones debe tener empatía, respeto, paciencia, acompañamiento y ser diligente; empatía para entender que detrás de cada texto recibido hay un esfuerzo del autor, una convicción de querer transmitir algo que considera relevante en el área temática que ha escrito. Por tanto, estará pensando en cómo contribuir a que ese texto que ha llegado a sus manos pueda ser revisado, mejorado y publicado. Además debe tener respeto



porque no sostendrá una actitud de desacreditación o de descalificación con el texto o su autor, sino que tratará de mirar primero los puntos relevantes del mismo, su pertinencia y procurará entender desde dónde surge la inquietud que mueve al autor que redacta el manuscrito. Paciencia, porque son varios pasos los que hay que seguir en el proceso de publicación y cada autor tendrá una manera de recibir las sugerencias relacionadas con el texto para mejorarlo. Acompañamiento, dado que le hará sentir al autor que tiene un interlocutor en el procedimiento de la publicación y que le acompañará con base en ciertas reglas que han sido expuestas en el proceso de convocatoria al que se adhiere el autor. Finalmente, debe ser diligente, es decir, hará su trabajo con base en los tiempos que se han acordado en el cronograma de publicación, de tal modo que el autor sienta que está en diálogo con alguien que entiende lo que significa escribir un texto.

Jairo Gutiérrez Avendaño

Director (2023-2024) colección
Scripta Exducere




Fotógrafo
Carlos Corredor Lopera

¿Cómo definiría lo humano de la ciencia?

La ciencia es un fenómeno social total, como la consideran la sociología y la antropología, porque es una actividad humana estructurante en todas las latitudes y poblaciones. No existe ciencia que no sea ejercida por personas con ambición de prestigio tanto de sus resultados para soluciones eficaces, como de su renombre en el mundo científico. Por más que el método tradicional o hegemónico de la ciencia establece que es preciso aislar el ruido del experimento, o sea lo subjetivo, cultural, social, económico, o en general lo llamado "factor humano", existen decisiones, motivaciones, estilos cognitivos, ambiciones, juegos de lenguaje y de poder de los científicos que permean los laboratorios y salas de profesores.

Lo humano como ciencia es muy reciente en la historia, es una invención de la modernidad a finales del siglo XIX, hacia atrás no podemos decir que lo humano se haya objetivado como disciplina y método. Surgió cuando, por primera vez, se debatieron las fronteras entre lo humano biológico, físico, médico, psicométrico de las ciencias




exactas y naturales, y lo humano de las ciencias del ser que habla, desea, produce, se agrupa, que es gobernado, que enseña, entre otras acciones de la experiencia que, si bien escapan a las contenidas en el experimento, siguen latentes o en tensión desde afuera.

¿Cómo aportan las colecciones académicas a humanizar la ciencia?

La propia palabra “colección” remite a los gabinetes científicos y de curiosidades que construyeron naturalistas, exploradores y escritores para pensar mundos posibles a partir de objetos aislados de su origen. De este modo, además de cosas tangibles, también se compilan cosas hechas con palabras, como son los textos publicados que describen contenidos de gabinetes de investigadores actuales, en los que exhiben el paso a paso de experimentos, trabajo de campo y resultados de sus proyectos. Las colecciones académicas ofrecen una vitrina para mostrar lo que programas y grupos saben hacer y cómo lo hacen. De ahí que, más allá del factor de impacto, estas publicaciones también valoran capacidades, creatividad, pensamiento crítico y resolución de problemas, como recurso humano calificado que aporta valor a los sectores educativo y productivo.

¿Considera que los textos *per se* visualizan lo humano de quienes son sus autores?

Detrás de un artículo o capítulo de libro, sea de investigación o de divulgación, existe una historia no contada de la experiencia humana que conllevó su producción. El método científico establece estándares y manuales de estilo que determinan estructuras de presentación de los textos en los que, por ejemplo, es usual que no haya lugar a la voz en primera persona




en aras de la pretendida objetividad que debe guardar distancia entre el sujeto que conoce y el objeto conocido. Aunque se diga que un autor se reconoce por lo que publica, se desconocen sus motivaciones para lograrlo. Estas se suponen de actitudes propias del capitalismo cognitivo y del prestigio que este promete. En ciencia es un lugar común el debate de la separación entre el autor y el texto.

“ La ciencia es un fenómeno social total, como la consideran la sociología y la antropología, porque es una actividad humana estructurante en todas las latitudes y poblaciones ”

**Más allá de la formación académica,
¿cuáles cree que son las competencias
que debería tener un director de
colecciones?**

Un coleccionista tiene la habilidad de explorar, de saber dónde y cómo buscar los objetos que reunirá en su catálogo. Esta es su capacidad de atraer autores de artefactos escritos.



Él sabe qué son los objetos encontrados; cómo y para qué se usan; cuándo, dónde y quiénes los utilizan; y entiende los resultados esperados de su funcionamiento. El coleccionista tiene convicción de ser investigador.

También, sabe reseñar los objetos, los etiqueta en fichas técnicas, por afinidades, características, categorías y variables de los usos que tienen, así como el interés que estos despiertan al reunirlos en una colección. Esta es su creatividad como escritor.

Desde la gestión editorial, ¿cómo se fortalecen las competencias investigativas de los autores que postulan sus textos?

Escribir es reescribir. En la escritura del género científico, se reconocen dos formas de asumir la función de este tipo de texto. La primera, asume que sirve para comunicar los resultados de una investigación en su propia lógica y explicación rigurosa sin adaptarlos ni modificarlos a otros lenguajes o modelos de entendimiento. La segunda, sirve para transformar conocimiento a partir de su propia composición y argumentación, mediante la adaptación de lógicas y explicaciones puras hacia otros lenguajes o modelos de entendimiento. Es así como, en un cuestionario propio, al interrogar sobre estos estilos a una muestra de 56 participantes, entre estudiantes y docentes, más de la mitad (37 de ellos) se identificó con el estilo constructivo de la escritura como productora y transformadora de conocimiento. Los otros 19 participantes se identificaron con el estilo funcional de la escritura como informadora de resultados. De ahí la frase de inicio de este párrafo. Por esta razón, debido a la constante crítica, edición y realimentación recibida entre autores, editores y evaluadores, un texto conlleva un proceso de formación en cada experiencia nueva de escritura y publicación.

Jaime Alberto Rojas Rodríguez

Director (2023-2024) colección
Trazos y Códices




Fotógrafo
Carlos Corredor Lopera

¿Cómo definiría lo humano de la ciencia?

Lo “humano de la ciencia” es una representación de nosotros mismos. Esto es, una representación de nuestra propia especie, Homo sapiens, como gestora de una construcción artificial de ideas con las que se pretende interpretar el mundo en el que estamos y hacerlo más amigable, menos agreste. A dichas ideas, que emanan de nuestra imperfecta, pero perfectible, inteligencia, les damos el nombre de conocimiento, el cual, a la vez, es un desarrollo de las inquietudes —preguntas— que tenemos los humanos y que intentamos responder a través de unos caminos —métodos—, los cuales transitamos con diversidad de formas e instrumentos —metodologías—. Sin embargo, vemos también que en ese proceso de gestión del conocimiento brotan en el humano diversos intereses —control, practicidad, emancipación—, pretensiones —predictivas, compresivas y autónomas— y objetivos —manipular, comprender, estudiar—, y ello afecta de manera directa a la ciencia.

Desde el campo de la comunicación, “lo humano de la ciencia”, en mi opinión, está reflejado en la capacidad racional comunicativa, precisamente del humano, —ca-



pacidad argumental, uso del lenguaje para dialogar, normatividad para la convivencia, capacidad discursiva—, para enfrentar la racionalidad técnica e instrumental —manipuladora, controladora, cosificadora—. Lo humano de la ciencia desde el mundo de la comunicación, entonces, está en el diálogo, pues se necesita que —en ella, para ella y con ella—, haya deliberación, pues no se debe construir —no se debe seguir construyendo— desde la dominación, sino desde el consenso. Y para poder intervenir en ese diálogo, entonces, son necesarios la libertad y la igualdad en lo humano.

¿Cómo aportan las colecciones académicas a humanizar la ciencia?

Las colecciones académicas son un conjunto de noticias investigativas, reflexivas, de revisión y/o de reseña, editadas con una determinada similitud en la presentación y afinidad de contenidos, los cuales reflejan las ideas de los humanos desde diversos campos del conocimiento. Ellas contribuirán a humanizar la ciencia, en tanto cuanto quienes la constituyen, los científicos, sean humanos que propenden por el bien de la humanidad a través de su quehacer; pues los demás humanos que no se dedican a la ciencia, igualmente, tienen sus propias expectativas sobre el rol que desempeña la ciencia en la resolución de los problemas del mundo, que son los propios problemas de estos. En tal sentido, desde mi punto de vista, el aporte que ofrecen las colecciones académicas a la humanización de las ciencias, tiene que ver con la gestión responsable de los científicos y la mirada crítica de los beneficiarios de la ciencia. Dicho compromiso se logra, sí y solo sí se forman académicamente científicos con una perspectiva de responsabilidad social, conciencia social, compromisos ético y bioético y se socializa el conocimiento por ellos generado, con sencillez, gratuidad y en función de lo humano, siempre como fin y no como medio.

¿Considera que los textos *per se* visualizan lo humano de quienes son sus autores?

En parte sí, pero en parte no. Sí, porque los textos tienen muchos elementos conceptuales, culturales, psicológicos, sociales, experienciales, investigativos, etc., de sus autores humanos. En este sentido, el texto dice mucho de sus autores humanos, pues, prácticamente, son una impronta desde donde se puede seguir el rastro del humano.

No, porque el texto solo es texto independientemente de sus autores; es más, el autor pasa, cuando no inadvertido, al desconocimiento o al olvido. En esta segunda postura, por lo tanto, un texto no refleja lo humano de su autor.


“Lo ‘humano de la ciencia’ es una representación de nosotros mismos. Esto es, una representación de nuestra propia especie, Homo sapiens, como gestora de una construcción artificial de ideas con las que se pretende interpretar el mundo en el que estamos y hacerlo más amigable, menos agreste”

Más allá de la formación académica, ¿cuáles cree que son las competencias que debería tener un director de colecciones?

Me parece que una competencia clave, para el director de colecciones, tiene que ver con la curaduría de contenidos; esto es, que el director de colecciones debe anticiparse a la oferta del mercado editorial en el determinado campo académico en el cual se desempeñe, con el propósito de perfilar, tanto a los usuarios como a sus demandas y diseñar propuestas de títulos de la colección.

Igualmente, con independencia de la formación académica, en mi opinión, el director de colecciones debe tener las siguientes competencias:

- a)** De gestión: le permitirá asumir, buscar los medios y los modos para sacar adelante los procesos que involucran la responsabilidad asumida.
- b)** De administración: involucra liderazgo, visión, metas, creatividad, innovación, solución de problemas.
- c)** Comunicativas: manifiesta conocimiento sobre su propia lengua para enunciar mensajes, comprenderlos y, también, para discernir enunciados. Esta competencia está constituida por las competencias: lingüística —conocimientos en gramática, semántica, sintaxis, ortografía—; sociolingüística —conocimientos sobre el manejo y uso social del lenguaje—, y pragmática —conocimientos del uso del lenguaje de manera efectiva—.
- d)** De tecnología: le da capacidad para generar y gerenciar o dirigir procesos a través de la tecnología.

- 
- e) Personales: es todo aquello que necesitamos para relacionarnos con efectividad con el Otro —personas— y lo otro —otros seres vivos y la naturaleza—. De esta competencia resultan colecciones y procesos editoriales social y académicamente comprometidos y éticamente responsables.

Desde la gestión editorial, ¿cómo se fortalecen las competencias investigativas de los autores que postulan sus textos?

Aunque este es un tema de amplia reflexión y debate, me atrevo a presentar esta reflexión a manera de respuesta(s) a la pregunta.

En primer lugar, se fortalecen las competencias investigativas de los autores, acompañándolos en la comprensión de tres elementos esenciales en la investigación: importancia, significado e implicaciones de esta. En segundo lugar, motivándolos desde la configuración de preguntas a: observar y describir contextos; analizar e interpretar datos e información; sistematizar y/o escribir textos acerca de las preguntas y problematizaciones del entorno desde su propia área de conocimiento. En tercer lugar, en la búsqueda de soluciones a los problemas descubiertos, a partir del uso adecuado de los conceptos, caminos —métodos—, vehículos e instrumentos —metodologías— de investigación. En cuarto lugar, a partir de la sustentación argumentativa de las diversas relaciones problematizadoras y/o problemas de investigación. Y, por último, buscando que se perfeccionen las habilidades escriturales que contribuyan a presentar los informes, resultados de investigación para publicación.

Candy Lorena
Chamorro González

Directora (2024) colección
Ciencias Administrativas



Fotógrafo

David Alejandro Puerta Gómez

¿Cómo definiría lo humano de la ciencia?

Es fácil ver la ciencia como algo lógico, técnico, sistemático y a veces algorítmico, pero es difícil entender el aspecto humano de la misma. Habitualmente, las personas que hacen la ciencia aportarán su propia naturaleza humana, individual y compartida, al trabajo; por ello, definiría lo humano de la ciencia como aquellas prácticas o actividades personales que utilizamos para la comprensión de problemáticas y/o nuevos resultados. Así entonces, considero que la ciencia aspira a una verdad impersonal y objetiva, pero la búsqueda de esa verdad es una actividad humana.


¿Cómo aportan las colecciones académicas a humanizar la ciencia?

Las colecciones son un espacio versátil para reflejar las diferentes formas de hacer ciencia, pero además evidenciar el rostro de los autores, sus deseos, pasiones, angustias, personalidades, entre otros aspectos que surgen desde la propia autonomía y autenticidad de los académicos. En razón de ello, las colecciones ayudan a humanizar la ciencia proyectando estos aspectos de colaboración que tienen un impacto social significativo.

“Definiría lo humano de la ciencia como aquellas prácticas o actividades personales que utilizamos para la comprensión de problemáticas y/o nuevos resultados”

¿Considera que los artículos *per se* visualizan lo humano de quienes son sus autores?

Por supuesto que sí, el esfuerzo científico es un esfuerzo humano y en dicho esfuerzo están reflejados nuestros pensamientos, motivaciones, debilidades o competencias; en ese sentido, los artículos son una proyección del compromiso del autor con el tema o el problema abordado, logrando evidenciar en realidad posibles soluciones.



**Más allá de la formación académica,
¿cuáles cree que son las competencias
que debería tener un director de
colecciones?**

Creo que la competencia fundamental es “saber escuchar”, esto será vital para entender y comprender ideas diferentes o creativas que tengan ciertos docentes, estudiantes y/o investigadores, y a su vez poder materializarlas en producto de la colección, ya hay casos en los que algunos colegas se cierran avalando solo propuestas de escritos que tienen una estructura de escritura científica, pero la colección es un espacio para explorar esa parte humana de la ciencia y representar otras formas de hacer ciencia.



Transversal 51A N° 67B - 90.
Medellín, Antioquia, Colombia

Tel: (604) 448 76 66

www.ucatolicaluismigo.edu.co